

Ocampo, Arista, Sergio, "Iglesia católica atenderá directamente los problemas de todos sus feligreses", *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 22 de febrero, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/02/22/index.php?section=sociedad&article=007n2soc>

El obispo de la diócesis Chilpancingo-Chilapa, Alejo Zavala Castro, dio a conocer el plan diocesano pastoral que estará en vigor hasta 2012, y en el que, según dijo, la Iglesia católica atenderá de manera directa desde "la parroquia" los problemas, económicos y sociales, de sus feligreses "principalmente los relacionados con la violencia".

En conferencia de prensa con motivo de la Cuaresma en el tradicional Miércoles de Ceniza, el obispo dijo que la Iglesia no está conforme con la situación de violencia; "por eso es tiempo de cambiar ese ambiente, si bien en algún momento son necesarias las armas y la presencia del Ejército mexicano, de todos modos la Iglesia quiere paz y convivencia pacífica".

Respecto de la tregua que demandó el arzobispo de Acapulco, Felipe Aguirre Franco, dijo que "nosotros nos sumamos a su petición, pero más bien quisiéramos que fuera para siempre, no sólo en esta etapa de Cuaresma".

El plan diocesano, documento de 170 páginas, expone la realidad social, cultural, económica, política y religiosa en la entidad; refiere que en el caso de los pueblos indígenas "la emigración, la discriminación y el escaso valor que algunas instituciones dan a la cultura de los alumnos indígenas está provocando la pérdida de sus valores y de su idioma; en esas parroquias los sacerdotes no hablan ese idioma y no se aprecia interés y respeto por sus costumbres".

Señala que en el aspecto educativo, ante las pocas oportunidades que el Estado proporciona y por el desinterés de los padres de familia por brindarles estudios y por la escasez de recursos económicos, "los jóvenes optan por trabajar, por lo que los índices de desertión son muy altos".

En otro punto se advierte que "cada vez hay más violencia en los diferentes niveles, y poco se reflexiona sobre sus causas sico-sociales: la violencia intrafamiliar, conflictos entre familias y comunidades, robos, secuestros y asesinatos; los jóvenes son víctimas

de abusos e injusticias, lo que genera inseguridad; además el Estado no promueve suficientes espacios de expresión y esparcimiento”.

En el plano económico resalta que el trabajo es mal remunerado: “la presencia de grandes consorcios provoca la desaparición de fuentes de trabajo de pequeños prestadores de servicios; muchas personas viven en situaciones precarias y de miseria; la pobreza se convierte en el detonante de la violencia, la prostitución, secuestros, robos, corrupción, inseguridad, narcotráfico, *piratería*, emigración externa e interna y explotación de mano de obra.

“El narcotráfico es una preocupación pastoral en nuestra diócesis, estamos pasando de ser una región productora y traficante de estupefacientes a ser consumidores de ellos; personas insensibles ante la pobreza se aprovechan de esa situación”, agrega.